

para

Saber si la finura que te doy
no termina en tu contacto. (p. 23),

y aunque

Me deslumbra tu red
como la luz del viento (p. 14),

todos sabremos que siempre

En tu cuerpo se forma la vibración
del hierro,
eres el terremoto,
la voz del huracán;
caminas como lava,
es tu lección al mundo
que te quiso borrar.
Y por ello tú misma, en ansia de poder,
intentas consumir las horas de poesía
que como fuente nacen dentro de ti. (p. 27).

La soledad mística de San Juan de la Cruz se ha convertido en la soledad del anhelo, cuyo conexo con Pedro Salinas es evidente:

¿Volverás?... ¡Eternamente partes! (p. 27).

Pero se separa del poeta español para encontrar la paz en la soledad:

En la tarde se prenden tus reflejos
que llenan de pasión la soledad,
asimilo el cristal de tus espejos
y la noche se vuelve claridad. (p. 49).

Y así va encrispando Ruiz Esparza la emoción del amor, del amar, llenando de luz y alegría nuestro ser biológico.

F. SÁNCHEZ Y ESCRIBANO,
Connecticut College.

JULIO SAAVEDRA MOLINA y ERWIN K. MAPES, *Obras escogidas de Rubén Darío publicadas en Chile*, tomo I.—Santiago de Chile, Universo, S. A., 1939. 408 pp.

Para dar principio al grato trabajo de escribir esta breve reseña, me permito copiar unas cuantas palabras de las que publicó el gran hispanista, E. Allison Peers, en su *Bulletin of Spanish Studies*: (vol. XVII, N^o 66, April 1940).

When Rubén Darío, the herald of modernism in Spanish poetry, was only nineteen years of age, Don Juan Cafies, an American diplomat, advised him to make his home in Chile, which he represented to him as pre-eminently the land of free-

dom. ... Darío did in fact spend enough time in Chile to become associated with that country: "Azul" alone, first published at Valparaíso in 1888 after many of the individual stories and poems had appeared in Santiago periodicals, would be sufficient to seal that connection...

Todo gran escritor corre el peligro de convertirse en personaje mitológico, si no se toma el trabajo de reunir datos acerca de su vida y obra, sistemática y científicamente antes de que desaparezcan. Aunque Rubén Darío apenas murió ayer, ya comienza a ser más mitológico que real. Así, cuando merece la atención de un estudio tan concienzudo como el que acaba de publicar la Universidad de Chile con editores tan eruditos y perspicaces como lo son los profesores Julio Saavedra Molina y Erwin K. Mapes, todos los verdaderos amigos del poeta nicaragüense debemos expresar nuestro profundo agradecimiento. De ahora en adelante, todo estudio de Rubén Darío tendrá que reconocer su deuda a esta publicación. Vendrán quizá después otros tomos que realicen, con la obra de Darío publicada en otros países, lo mismo que éste ha hecho con la publicada en Chile. Leamos un párrafo sacado de este mismo Tomo I: (p. 6)

Una edición crítica de cualquier gran escritor es siempre útil; pero de Darío es más que eso: indispensable, por las circunstancias no comunes en que aparecieron sus obras, esparcidas en muchos países y editadas sin método ni cuidado. Añádase a eso que los años han vuelto ya escasas las primeras ediciones. En Chile, por ejemplo, son rarísimos los diarios y revistas en que se publicaron por vez primera las obras que hoy aparecen en edición crítica. Aun los libros de 1887 y 1888, han llegado a ser sumamente escasos. Y si eso ocurre aquí donde se imprimieron, se comprenderá fácilmente que en el extranjero hará ya muchos años que desapareció hasta el recuerdo de los pocos ejemplares que en su tiempo allí llegasen de los diarios, revistas o libros **chilenos de Darío**.

Entre los modernos no hay poeta más universal que Darío; pero su universalidad se debe a sus experiencias en Chile, en la Argentina, en Costa Rica, en España, etc. Algo se ha hecho, para darnos ediciones definitivas y críticas de las obras de Darío publicadas en otros países; pero hasta ahora no hemos visto nada que tenga los sólidos méritos de este tomo. ¡Ojalá que otras universidades, que cuentan con eminentes profesores, sigan el ejemplo de la Universidad de Chile, que siempre ha sabido contribuir espléndidamente a los adelantos de las letras y ciencias humanas!

Mucho se ha dicho acerca de la cooperación intelectual de profesores. Debemos alegrarnos siempre que veamos una evidente cooperación entre profesores, y más todavía cuando se trata de dos países tan distantes como las dos repúblicas de Chile y de los Estados Unidos de América.

Para el profesor, como erudito —y todos tenemos interés en este

aspecto de nuestra profesión—, el texto, tal como Darío lo dejó o lo enmendó, será lo principal; pero no debemos, por eso, olvidar que los señores Saavedra Molina y Mapes han preparado también en este tomo una edición que puede servirnos en nuestras clases. Las notas que sobran para el erudito serán de gran utilidad para el estudiante de literatura iberoamericana, de nuestras universidades. Han agregado algunas notas para aclarar las referencias; otras, para explicar el metro, y otras, para darnos informes sobre la época o el escenario que hicieron brotar el poema o el cuento. El trozo histórico, que nos refiere el incidente que le sirvió a Darío de tema para su "Canto épico", es un ejemplo—entre otros muchos—del trabajo que se han tomado los editores para hacer más completo su tomo conmemorativo.

Nos agrada la inclusión de dos de los prólogos más importantes que se han escrito para *Azul*: el de Eduardo de la Barra y el de don Juan Valera. En esto, los editores han mostrado también su deseo de estudiar a fondo esta época de la vida del gran centroamericano.

Sabemos que el profesor don Julio Saavedra Molina, de la Universidad de Chile, y el profesor Erwin K. Mapes, de Iowa State University, tienen muchos otros datos sobre Rubén Darío y que otro profesor de la Universidad de Chile, don Raúl Silva Castro, está reuniendo informes, desde hace muchos años, para publicar algo acerca del gran poeta nicaragüense. Esperamos leer una gran parte de todo eso, en el tomo II de esta serie que debe publicarse dentro de poco. Mientras tanto, damos las gracias más expresivas a la Universidad de Chile y a los dos mencionados profesores, por su trabajo.

JAMES O. SWAIN,
University of Tennessee,
Knoxville, Tennessee,

ERNESTO REYNA, *Los tesoros de Huarmey*.—Lima, Ediciones "Perú Actual", 1936. 109 pp.

Este libro de Ernesto Reyna ha dado a las Américas una obra de un pensador penetrante y un excelente prosista.

Principia con la sirena que anuncia la llegada del vapor-correo, llenando, con sus ecos de alarma, un dormido valle del Perú. Poco después uno de los aldeanos muestra a los vecinos de Huarmey, distrito de la Provincia de Santa, un *Comercio* donde leen noticias de la gran conflagración europea. Se había declarado, hacía un mes, la primera guerra mundial. Entre los aldeanos hay quienes se dan cuenta de que las naciones de Europa, estando en guerra, necesitarán de los productos peruanos, cuyos precios subirán en los mercados del mundo...

Así, con la llegada de los agentes que vienen a comprar la cosecha de algodón, que valía poco—"cinco soles por quintal"—conocemos a Fe-